

Ciudadanos digitales: supervivencia del libro

Isabel Eunice Rojas Castillo, Facultad de Humanidades, Universidad de San Carlos de Guatemala. Profesora. Guatemala. isabellarojascastillo@gmail.com

Resumen

Los cambios sociales de la actualidad, evidencian cambios en la forma de concebir la lectura en los entornos educativos.

Concretamente se busca analizar las visibles mutaciones de las prácticas de lectura. Y la adopción de los modos innovadores para leer, lo cual es un reto para la educación durante el aprendizaje. Los modos de leer se han transformado, existen incluso prácticas que evidencian que ahora se lee mucho; imágenes con texto, correos electrónicos, revistas, libros y otros.

Todo ello, se constituye en la apertura de nuevas perspectivas para la tarea docente y hacer un acercamiento a las estrategias de aprendizaje. En ese sentido, comprender las ventajas e inconvenientes para los estudiantes. De tal modo que, todo lo anterior conduce a reconocer que, los hábitos de lectura han cambiado con la aparición de la tecnología. Siemens (citado por Cobo, 2016) afirma: “la tecnología educativa no se está haciendo más humana, al contrario, está haciendo al humano más tecnológico” (p.17)

Los educadores aportan el elemento humano que no puede ser sustituido por una máquina, por ello, su participación es fundamental en la comprensión de los fenómenos culturales vinculados a la lectura.

Palabras clave: lectura, educador, ebook, lectores, educación

Aspectos teóricos del problema

Las prácticas sociales han cambiado y con ello los hábitos utilizados por los estudiantes. Atendiendo el numeroso uso de información que se dispone con el avance tecnológico actual, el comportamiento de una persona se adecúa a esos nuevos círculos. De tal modo que, se busca analizar los factores que inciden en esa transición y la cultura de lectura que está adquiriendo el estudiante. CONACULTA (2015) afirma: “El interés por indagar en esa creciente complejidad nos invita a seguir renovando las formas conocidas de medir la lectura y la escritura. Nunca antes medir el comportamiento del lector fue algo tan plural, abierto y desafiante” (p.15).

Se otorga actualmente mayor importancia a la lectura en el desempeño académico, puesto que existen tantas fuentes de información; revistas indexadas, libros digitales, artículos, investigaciones, tesis, todas con fácil acceso a través de dispositivos electrónicos; computadoras de escritorio, laptop, tabletas electrónicas, teléfonos inteligentes y tantos otros medios. La Nueva agenda por el libro y la lectura: recomendaciones para políticas públicas en Iberoamérica, según CERLALC (citado por CERLALC-UNESCO, 2014) afirma:

Se evidencia cada vez con más énfasis la necesidad de vincular en la observación de la realidad, las prácticas de la lectura con la escritura. Los nuevos escenarios en los que se incluyen más dispositivos y se escriben nuevas prácticas híbridas y transmediales de producción y consumo, demandan reconocer la necesidad de nuevas competencias “lectoras”. Asimismo, la relación entre lectura y escritura entra en una nueva fase, impulsada por usuarios que entremezclan las dos prácticas, alternando como nunca antes entre ambas. Nuevas y tradicionales competencias de lectura-escritura. No necesariamente esto conduce al desarrollo de nuevos indicadores de medición para las encuestas sobre lectura y para la evaluación de los programas y promoción. Sin embargo, es casi seguro que esto implique una revisión y rearticulación de los indicadores para dar cuenta de mejor manera de lo que está ocurriendo y mostrar algunos indicios de cómo progresar ahí donde no se están obteniendo resultados esperados. (p.12)

Es de necesidad reflexionar sobre los nuevos formatos de lectura que emplean los estudiantes, lo cual debiese estar generando mayores lectores en la comunidad educativa, considerando que es una generación que tiene fácil acceso a dispositivos, redes de internet en diversos espacios o a datos móviles. CONACULTA (2015) afirma:

Cabe señalar que la media regional del acceso a internet se aproxima a 50% frente a más de 80% en los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Esa situación no explica todas las diferencias en materia de lectura y escritura digitales, pero permite contextualizar la interpretación de los resultados. (p.14)

En ese sentido analizar los hábitos de lectura que poseen la nueva generación de estudiantes, invadidos por un movimiento social tecnológico, cobra importancia.

La tecnología puede empoderar a los lectores e impulsar la alfabetización y la lectura desde diversos países. Vale la pena mencionar, el conocido “efecto San Mateo”, atribuido al investigador Keith Stanovich, empleado durante décadas por los científicos sociales. UNESCO (2015) afirma:

Los economistas emplean el término para describir la perdurabilidad de la riqueza y la repetición de la pobreza, los sociólogos para explicar por qué los premios son otorgados de manera desproporcionada a personas que ya no son conocidas, y los médicos para articular cómo el acceso a atención sanitaria desde temprana edad determina futuros resultados en salud. Pero el grupo menciona el efecto San Mateo con más frecuencia es el de los educadores, sobre todo los especialistas en lectura. Infinidad de estudios han demostrado que cuando se trata de cuestiones de lectura, las personas que leen a menudo se vuelven mejores lectores, y leer mejor conduce al éxito en la escuela y otras áreas de la vida. Por el contrario, las personas que no leen dejan de adquirir hábitos de lectoescritura, lo que puede llevar a problemas para cultivar nuevas habilidades y a dificultades que trascienden la educación. (p.13)

Sin duda alguna, la lectura conduce a desarrollo de habilidades prácticas necesarias dentro del entorno educativo y esto implica que mientras más cercanía se tenga con los libros y se emplee la lectura, mayores serán las posibilidades de desarrollo personal y la carga cultural que le permita desarrollarse en diversas áreas de conocimiento. Por el contrario, la ausencia de esto, genera poco impacto en los procesos de aprendizaje.

En ese sentido, vinculado a la influencia que la sociedad ejerce respecto de la tecnología y la que el ser humano ha debido adaptarla para satisfacer sus necesidades. García Canclini (2015) señala:

Hace por lo menos dos décadas que los jóvenes van conociendo los libros, diarios y revistas junto con las computadoras y los videojuegos. Las pantallas y el papel son para ellos, desde los primeros aprendizajes, escenas en interacción. Si bien el impacto de lo digital es tan poderoso en todos los comportamientos, y se asimila como una parte del cuerpo, un elemento más de la indumentaria, como observa Alberto Quevedo, más que entender su presencia como sustitución de la cultura impresa hay que mirar el papel y las pantallas como soportes opcionales que se alternan en los desempeños personales y los vínculos con otros. (p. 5)

Saber qué es un libro más allá del objeto, conduce a pensar que lo que se ha otorgado al ser humano, es algo más. Quizá el libro no es solo ese objeto de papel, sino también admite los soportes y medios informáticos que actualmente orientan a la lectura, de tal modo que el libro se convierte en la aplicación que remite el lector. Borges (citado por Chartier, 2007) expone:

Para él los libros son objetos cuyas particularidades no importan mucho. Lo que cuenta es la manera como el libro, sea cual fuere su materialidad específica, fue considerado –y a menudo despreciado respecto de la palabra “alada y sagrada”. Lo que importa es la lectura, no el objeto leído: “Qué es un libro si no lo abrimos? Es simplemente un cubo de papel y cuero con hojas; pero si lo leemos ocurre algo raro, creo que cambia cada vez. [...] Cada vez que leemos un libro, el libro ha cambiado, la connotación de las palabras es otra”. Un Borges “platónico”, entonces, insensible a la materialidad del texto. (p.124)

Para transferir información, hoy la tecnología se vale de varios medios, aplicados en los distintos ámbitos: productivos, científicos, entre ellos el educativo, donde también se ve influida la cultura de los actores en ese entorno, y para la adaptación de ese nuevo proceso se incorporan elementos que anteriormente no se visualizaban en un salón de clases; de tal modo, que se modifican las prácticas y los instrumentos, así como las técnicas para aplicarlos, siempre en el cumplimiento de la tarea educativa. Petrucci (citado por García-Delgado & Arias Rubio, 2014) expresa:

Se observa de esta forma un cambio en la relación de la sociedad con la cultura, ya que antes tan solo una minoría podía producir un vídeo o un disco, mientras que ahora la creación cultural se encuentra al alcance de cualquiera. Y no sólo eso, sino que en el pasado el libro era el único medio de acceso a la cultura, mientras que ahora se hace también a través de los medios de comunicación –televisión, internet– debido a su difusión rápida y generalizada. (p. 252)

Hasta nuestros días, esa innovación ha sido partícipe en el fortalecimiento de la formación académica. “El invento de Gutenberg permitió la circulación de los textos a una velocidad y en una cantidad anteriormente imposibles. Cada lector podía tener acceso a mayor número de libros; cada libro podía llegar a un número mayor de lectores” (Cavallo & Chartier, 2006, p. 37).

En una época tecnológica, respecto a la desaparición del libro, Borges consideraba que esto era imposible. La cultura escrita, va más allá del papel, es una transformación constante, el libro sin importar su materialidad, continúa haciendo su tarea de cautivar y transformar al ser humano. Chartier (2007) afirma:

Pero su diagnóstico expresaba la confianza en la supervivencia del libro frente a los nuevos medios de comunicación: el cine, el disco, la televisión. ¿Podemos mantener hoy en día tal certidumbre? Plantear así la cuestión, quizás, no designa adecuadamente la realidad de nuestro presente, caracterizado por una nueva técnica y forma de inscripción, difusión y apropiación de los textos, ya que las pantallas del presente no ignoran la cultura escrita sino que la transmiten y la multiplican. (p.126)

Análisis de la realidad social

La generación actual, emplea diversos soportes y contenidos de lectura, todo aquello que se adapta a sus necesidades. Desde la época de la Ilustración, la ciencia adquiere significado, por supuesto cuando se enfoca en el hombre y cobra importancia que él sea centro de las ciencias, buscando eliminar la mecanización del espíritu humano, además buscaba lograr la relación de las disciplinas científicas en respuesta a las necesidades sociales.

En ese sentido, la formación académica actual ha seguido modelos tradicionales de enseñanza, orientados principalmente en la búsqueda del conocimiento, dejando atrás la comprensión y el desarrollo de contenidos de forma integral. Por supuesto, no solo se trata de obtener conocimientos sino saber qué hacer con ellos, aplicarlos y que sean de utilidad en el educando para enfrentarse a la realidad.

Vale la pena mencionar, que en el ambiente educativo es fundamental el docente promueva el desarrollo de capacidades orientadas a la comprensión, comparación, análisis y relación para lograr la resolución de problemas en respuesta a las exigencias profesionales y laborales. En otras palabras, la intención del aprendizaje debe centrarse en el estudiante y formarlo para utilizar ese conocimiento acertadamente, según las demandas de una sociedad en constante cambio. Asimismo, no debe ser condicionada o limitada su capacidad a procesos mecánicos, por el contrario, motivarlo a enfrentarse a lo desconocido de manera práctica.

La principal causa de enfocar este tema es la protesta social de una educación lejana de los asuntos humanos. Creyendo que la lectura debe verse separada de la vida o creer que el libro intenta desaparecer en una época de múltiple información, cuando que cada vez más, una persona pasa tiempo leyendo frente a hojas de papel o a una pantalla.

Desde la educación puede referirse un mal dominante, el empleo de estrategias de enseñanza que precisamente no responden a las necesidades del estudiante.

En la educación, se necesita más acciones con un enfoque pragmático hacia un principio utilitarista. Ese fracaso de la ilustración, podría coincidir con el frustrado objetivo de la educación de permitir la libertad al hombre. “La mente humana no funciona basándose en las sensaciones atomistas” (Becker, 1993, p.68). Las ideas no se obtienen de una reacción mecanizada, gradualmente el ser humano perdió los motivos de disfrutar la lectura, ocasionado por acciones obligatorias en los salones de clase. Pero el estudiante continúa leyendo, únicamente ha existido una

mutación de la lectura. Es en esa transformación que el educador debe comprender cómo incorporar nuevas estrategias.

Chéjov (citado por Becker, 1993) menciona “El arte de esclavizar gradualmente se perfecciona” (p.72). Es en esa misma pérdida de libertad, el estudiante se convierte en un ente que lee, pero no logra realizar una comprensión crítica de un texto.

Evidentemente las prácticas actuales evidencian que ahora se lee mucho y diariamente: libros, revistas, textos con imágenes, correos electrónicos, mensajes de texto. Sin embargo, la clave es identificar ¿tienen estos el mismo valor los diversos modos de leer y escribir? Ferreiro (citada por García Canclini, 2015) afirma: “a cuántas innovaciones técnicas la educación formal trató de negar la entrada en sus edificios: el bolígrafo, las calculadoras de bolsillo y las máquinas de escribir” p.24. Sin duda alguna adoptar los modos innovadores para leer, es un reto que enfrenta la educación, puesto que tiene un importante acercamiento con el nivel de los aprendizajes.

Actualmente tiene poco sentido iniciar programas aislados de la lectura en papel sino se considera las transformaciones en los comportamientos de los consumidores, respecto a los diversos soportes y contenidos que se tienen actualmente.

Propuesta para mejorar el problema

Cassirer (citado por Becker, 1993) menciona “Rousseau advirtió que una ciencia del hombre era una disciplina que tenía como tarea básica cambiar a la sociedad, para que fuera un producto de la libertad humana y no de necesidad ciega” (p.60). De tal modo que, remediar los males del hombre en la sociedad, que se encuentra involucrado en una educación que no responde a las necesidades de pensamiento crítico y capacidad reflexiva, se constituye en una prioridad. Pues el postulado fundamental es que la ciencia del hombre debe basarse en la posibilidad de ser libre (Becker, 1993).

La ciencia del hombre, debe responder a la idea del progreso y el desarrollo humano, es esa la posibilidad de lograr la libertad. Quizá bajo este ideal se resolvería la crisis que atraviesa la educación. “La libertad sin la posibilidad de hacer una elección real es una contradicción” (Becker, 1993, p.72). Se ha mecanizado al estudiante en procesos de enseñanza vacíos, convirtiendo la libertad de disfrutar la lectura en una utopía.

Más información, estímulos cognitivos, plataformas de interacción pueden generar déficit atencional o reducida capacidad de realizar un análisis detenido. Aquí la palabra clave es curate o el anglicismo curación. La curación es el proceso de

organizar, evaluar, seleccionar, conservar, utilizar y reutilizar materiales digitales (Penn State University Libraries, 2014). En nuestros días la curación es una estrategia de supervivencia. La curación puede hacerse tanto apoyada en tecnologías como en personas. Uno de los caminos es adoptar sistemas que filtren la información por nosotros. Pero también se requiere identificar personas con el interés y el criterio de destilar y seleccionar las fuentes de valor que nos ayuden a curar contenidos. (Cobo, 2016, p.32)

La solución puede ser orientada a desarrollar en el estudiante habilidades de participación a través de “aprendizaje colaborativo” en la búsqueda de fortalecer la capacidad de construcción de información a partir de la lectura para crear nuevas conexiones entre compañeros, a través de exponer criterios personales o la propia visualización de su realidad y sobre ello proponer nuevas ideas.

La web es una poderosa plataforma capaz de replicar dinámicamente sus flujos de datos, convirtiendo a sus usuarios en pseudoantenas repetidoras (leo y replico o copio y pego). Sin embargo, es muy probable que replicar no sea pedagógicamente tan sustantivo como desarrollar la capacidad de crear y construir nuevas conexiones cognitivas entre diferentes campos del saber. (Cobo, 2016, p.33)

El problema de la ciencia social es lograr la más completa y universal satisfacción de los deseos humanos y esto es igual que resolver el problema de la felicidad máxima. (Becker, 1993).

En ese sentido, la educación sirve al hombre, pues es el único objetivo de la ciencia, pero aún se busca cómo y de qué manera. El error en la educación ha sido olvidar que el estudiante debe lograr la felicidad en el proceso de aprendizaje y como resultado ha sido una ciencia lejana del hombre. En ese sentido, la intención consiste en tratar de reorganizar la sociedad y el mal que existe a pesar de los múltiples intentos por innovar el aprendizaje, respecto a la lectura. Pues el problema no es que leen o dónde leen. Sino la dificultad radica en que los estudiantes no comprenden lo que leen.

Aquí el reto está en diseñar y favorecer experiencias de aprendizaje que vayan más allá de la sistematización de conocimientos preestablecidos. Estimular la exploración y la creatividad en el proceso formativo habrá de jugar un papel clave. Repensar el papel del aprendiz también significa ir más allá de simplemente acceder a recursos elaborados por terceros. Abrir espacios de deconstrucción y reconstrucción de nuevos conocimientos en diversos formatos y lenguajes, atribuyendo un mayor protagonismo al sujeto que aprende, estimulando el pensamiento crítico y la experimentación. (Cobo, 2016, p.35)

Sin duda alguna, promover la pedagogía en una época tecnológica, es un interés fundamental. Sobre todo comprender que es el estudiante el centro del aprendizaje y promover un currículo cerrado respecto de la lectura, inhibe su capacidad de desarrollo y de aplicación de competencias en situaciones diversas. A partir de ello, es fundamental analizar la multialfabetización como una herramienta de apoyo para

el proceso de lectura, aquello que permita al estudiante apropiarse de su contexto. Halinen, Harmanen & Mattila, (citados por Cobo, 2016) afirman:

La multialfabetización significa interpretar, producir y evaluar diversos tipos y formas de “texto”, lo que ayudará a los alumnos a comprender las distintas formas de comunicación cultural y de construcción de su identidad personal. La multialfabetización se basa en una definición amplia del “texto”. En este marco, los textos pueden adoptar diversas formas y significados que se expresan ya sea en formato verbal, visual, auditivo, numérico y kinestésico, además de todas sus combinaciones. Los alumnos necesitan desarrollar una multialfabetización para interpretar el mundo que les rodea y percibir su diversidad cultural. Prácticas de multialfabetización incluyen la obtención, la combinación, modificación, producción, presentación y evaluación de la información en diferentes formas, en distintos ambientes y situaciones, y mediante el uso de diversas herramientas. La multialfabetización apoya el desarrollo de habilidades de pensamiento y aprendizaje críticos. (pp.98-99)

En ese sentido el modelo educativo de Finlandia centra su interés en ofrecer sesiones de clases que no estén determinadas solo por un área de estudio, sino que existan profesores de diversas asignaturas en un salón de clases para organizar temáticas. En ese sentido, debatir temas y juntamente con los estudiantes analizar, para emplear un aprendizaje transversal apoyado en una perspectiva multidisciplinaria desde las diferentes áreas del conocimiento. Sin duda alguna esa parece ser una aproximación a mayores conexiones de información.

Conclusiones

La educación se encuentra en una transición cultural constante y en la preocupación por entender los hábitos que emplean los estudiantes, respecto de la lectura, se intenta profundizar para proponer estrategias que contribuyan a resolver la problemática expuesta, atendiendo a las demandas de una sociedad cambiante.

El docente es un elemento fundamental en la tarea educativa, es por ello que analizar la situación social desde las practicas lectoras cobra importancia, puesto que permite fortalecer los procesos de aprendizaje encaminados a resultados diferentes desde una visión centrada en el estudiante, en el pleno reconocimiento de sus capacidades y habilidades.

Referencias consultadas

- Becker, E. (1993). *La estructura del mal. Un ensayo sobre la unificación de la ciencia del hombre*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Cavallo, G., & Chartier, R. (2006). *Historia de la lectura en el mundo Occidental*. México, D.F.: Santillana .
- CERLALC-UNESCO. (2014). *Metodología común para explorar y medir el comportamiento del lector*. Bogotá D.C.: CONACULTA. Obtenido de http://www.unesco.org/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Havana/pdf/Metodologia_Compormiento_Lector.pdf
- Chartier, R. (julio- diciembre de 2007). ¿La muerte del libro? Orden del discurso y orden de los libros. *Co herencia*, 4(7). Obtenido de <http://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/coherencia/article/view/318/321>
- Cobo, C. (2016). La innovación pendiente. e. Reflexiones (y Provocaciones) sobre educación, tecnología y conocimiento. *Debate*. Montevideo: Colección Fundación Ceibal.
- CONACULTA. (2015). *Encuesta Nacional de Lectura 2015*. Mexico D.F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes . Obtenido de https://observatorio.librosmexico.mx/files/encuesta_nacional_2015.pdf
- García Canclini, N., Gerber Bicecci, V., López Ojeda, A., Nivón Bolán, E., Pérez Camacho, C., Pinochet Cobos, C., & Winocur Iparraguirre, R. (2015). *Hacia una antropología de los lectores*. México D.F.: Ediciones Culturales Paidós. Obtenido de https://docreader.readspeaker.com/docreader/index.php?jsmode=1&cid=bvqgq&lang=es_es&url=https%3A%2F%2Fpubliadmin.fundaciontelefonica.com%2Fmedia%2Fpublicaciones%2F469%2FHaciaunaantropologia.pdf&_ga=2.198498476.2012415855.1498516317-550970536.1498516317&re
- García-Delgado Jiménez, B., & Arias Rubio, G. (2014). Papel vs. Digital: hábitos de lectura de los estudiantes de la UEM. *Caracteres*, 3(1), 250-271. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4719642.pdf>
- UNESCO. (2015). *La lectura en la era móvil: Un estudio sobre la lectura móvil en los países en desarrollo*. México: Unesco. Obtenido de <http://www.unesco.org/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Mexico/lecturamovil.pdf>